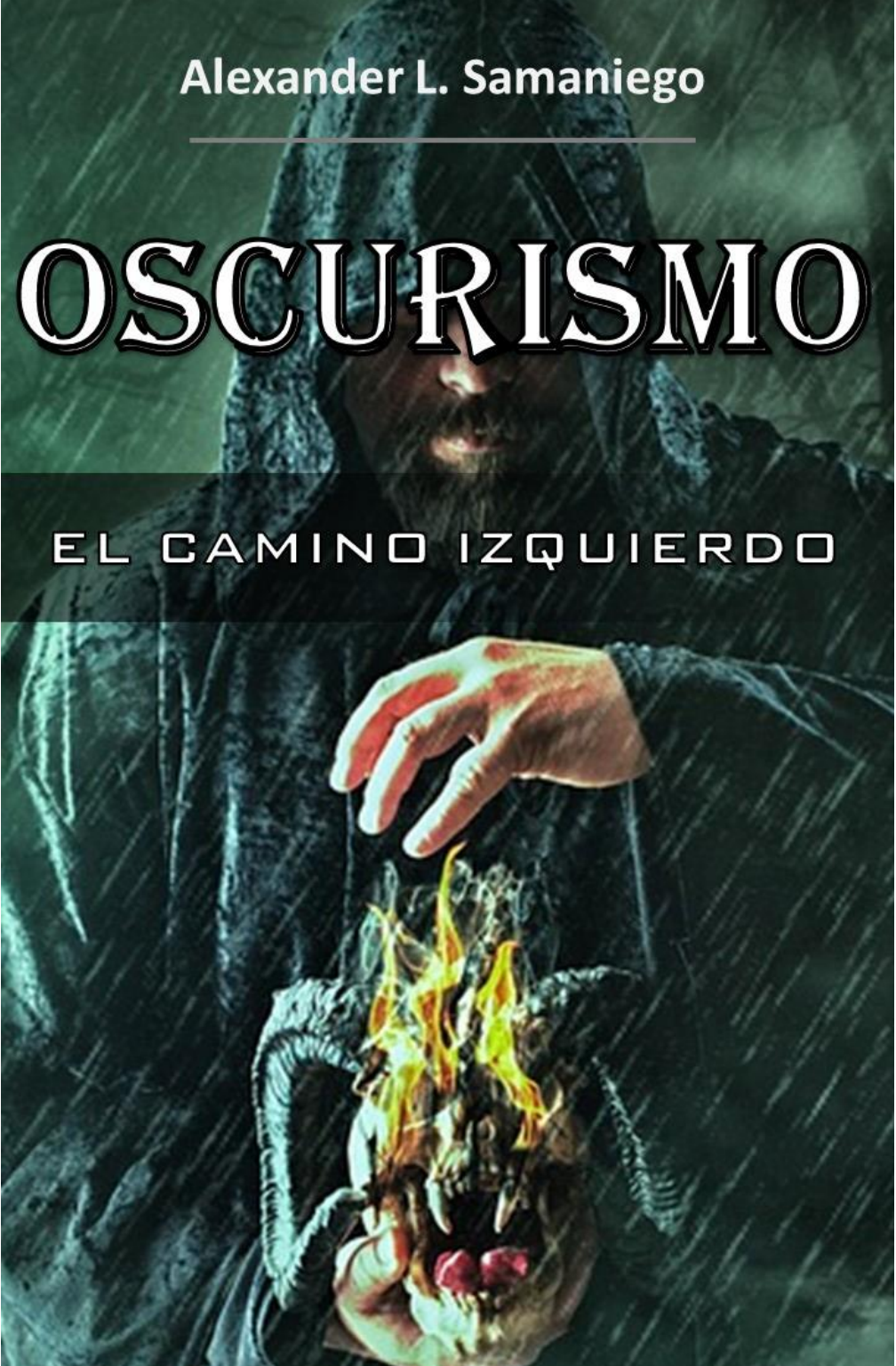


Alexander L. Samaniego

OSCURISMO

EL CAMINO IZQUIERDO



OSCURISMO

El camino izquierdo

ALEXANDER L. SAMANIEGO

Copyright © 2018 Alexander L. Samaniego

www.alexsama.com

Todos los derechos reservados.

INTRODUCCIÓN

Oscurismo es la vertiente oscura del Moemismo. En cierta época Émughox se había pasado a las sombras, y su filosofía y doctrina fundadas en antaño (Moemismo), pasó a ser más agresiva en muchos aspectos. Escribió, pues, un libro negro, el cual era una breve obra llamada por muchos, en esa época: “El Libro de Lorpad”.

A “El libro de Lorpad”, Émughox lo llamó “Oscurismo”, refiriéndose a él también como “El camino izquierdo”. En el Oscurismo no se establecen ritos ni conjuros del camino izquierdo, sino más bien la filosofía oscura que tuvo Émughox en ese entonces. Émughox destaca en la oscuridad dos vertientes: la oscuridad baja, y la oscuridad alta. Él mismo exhorta seguir por la oscuridad alta, y señala características mentales y espirituales que conllevan dicha elección.

La historia sobre la vida de Émughox, se relata más ampliamente en la obra Moém, que consta de varios tomos.



1

NATURALEZA DE LA OSCURIDAD

Tranquilizante es para mí las tinieblas, y estar en ellas es como bañarme en aceites aromáticos, o refrescarme con una exquisita bebida . Y la gente ignorante me ve como estúpido por alegrarme en las sombras, y no en la Luz. Eso es verdaderamente degradante. No conocen la oscuridad, y, sin embargo, la repudian. No han estado en la lobreguez, y afirman que les hará daño. No la han escudriñado, y afirman que en su seno sólo hay fealdad, maldad, ignorancia y pobreza de espíritu. ¡No saben nada! La estupidez los carcome.

Los que son de la luz están demasiado habituados al resplandor que, cuando miran en la profunda oscuridad, no logran ver nada. Entonces dicen que en las sombras no hay nada, o bien que sólo hay cosas horribles y vanas. Pero los seres elevados de las tinieblas bien están acostumbrados en la lobreguez, tanto, que pueden ver el contenido

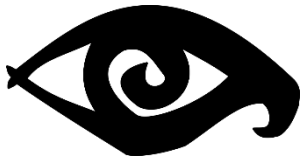
de la oscuridad. Y he allí que ven fealdad y cosas vanas en una parte, pero en otra, ven hermosura indescriptible y cosas excelsas.

Las gentes que han entrado en el reino de las sombras sólo exploraron la superficialidad, y no se atrevieron a ahondarse en el abismo oscuro. Por tanto, no pudieron ver los tesoros de lo más hondo; no han alcanzado a contemplar lo suprema que es la oscuridad más hacia el centro de ésta misma. Sin embargo, en la oscuridad no se puede mirar, a menos, claro, que se sea un alto ser de las sombras.

Algunos catalogan a la oscuridad como sinónimo de maldad, pero en la oscuridad también hay bondad. Lo que pasa es que en la oscuridad se utiliza el mal sólo porque hay una razón para ello; por tanto, el mal es sólo aplicable si la lógica así lo estipula. No obstante, el mal que es utilizado sin razón alguna, es mera estupidez. El mal, en la oscuridad, es sólo un arma para hacer justicia. En la oscuridad no se usa la mentira, a menos que sea necesaria para alguna finalidad inteligente. En la oscuridad no hay lujuria, a menos que la persona esté débil de espíritu, y su cuerpo le pida despóticamente el placer de la carne.

La oscuridad es “libertad basada en la lógica”. Y es por esa libertad que muchos seres de las sombras cometen excesos, provocando así que los de la luz vean a las tinieblas como cosa repugnante. Pero cada uno con lo suyo, pues cada uno es dueño de lo que hace.

La oscuridad es excelsa, pero libre, y en ella no hay restricciones para los que no quieren tener restricciones. Uno elige el camino excelso si quiere, y si no, no.





2

ASPECTOS DE LA OSCURIDAD

La oscuridad tiene dos aspectos, o, por así decirlo, dos personalidades, dos caras: la oscuridad baja o menor, y la oscuridad alta o mayor... La oscuridad baja contiene a seres materialistas, odiosos, de bajo intelecto, de espíritu pobre (en especial a causa de su lujuria, generalmente), de gran agresividad para con los de su entorno y su entorno, con notoria extroversión, y con poca o ninguna moral. En esta oscuridad es donde hay mentirosos, ladrones, adúlteros, asesinos, violadores, orgiásticos, y belicistas.

La oscuridad alta contiene a seres desprendidos, adorables, de alto intelecto, de espíritu fuerte (y esto es generalmente gracias a su castidad), de pasividad externa e interna, con notoria introversión, y con mucha moral. En esta oscuridad es donde hay los fidedignos, los restituidores, los fieles a sus cónyuges, los protectores de la vida, los de auto-control sexual, los no orgiásticos, y, pacifistas.

Pero es menester entender algo con respecto a la sexualidad... En la oscuridad baja el sexo es usado de forma enfermiza, y esto significa placer carnal pero que daña a los demás o a uno mismo en cierta forma física o mental. En la oscuridad alta se utiliza el sexo por mero placer, de forma sana, sin que el placer produzca el daño de nadie ni de uno mismo.

La oscuridad menor es degradante para el desarrollo iniciático de la persona, pero la oscuridad mayor, es excelsa para ese fin. A simple vista, al ver a un ser de la oscuridad alta, no se podrá diferenciar si es de la luz o de la oscuridad; pero he allí que a simple vista, el de la luz baja casi no difiere de uno de la oscuridad baja tampoco. La oscuridad baja generalmente se expresa con violencia y vanidad al principio, pero la oscuridad alta con tranquilidad y humildad.

Pero, ¿qué es exactamente la oscuridad? “La oscuridad es un estado de consciencia y espiritualidad en donde el ser alcanza la gran libertad universal” (y ello implica libertad de expresión, libertad de gustos, libertad de elección, libertad de todo). En esa libertad uno elige libremente si quiere estar sometido por dogmas o personas, pues uno es dueño de su destino. Las limitaciones se las pone uno mismo, o bien deja que otros lo limiten, y esto es consciente o inconscientemente. Uno hará lo correcto o lo incorrecto dependiendo de su desarrollo interior.

La oscuridad es libertad y pérdida de la ingenuidad. La oscuridad es lo oculto, donde habita lo repulsivo y lo hermoso. La oscuridad es el sendero izquierdo. La oscuridad es ese otro camino que también conlleva a la trascendencia del ser, pero con un estilo muy diferente al de la luz. La oscuridad es el lado opuesto de la luz. La oscuridad es aparente vacío, pero sólo aparente. La oscuridad, es el subconsciente del cosmos...

No es que la oscuridad sea todo lo negativo, y la luz, todo lo positivo. Sólo analícese que, tanto en la luz baja como en la oscuridad baja, hay confusión, egoísmo, desprecio y falta de inteligencia, y fealdad, por supuesto. Hay muchas analogías entre la luz y la oscuridad, y, he allí, que la diferencia estriba en la libertad oscura (en contraparte de la ortodoxia lumínica, que dice que sola y únicamente de tal y tal forma se puede trascender, y no por otros medios que no sean los de la luz). En la oscuridad también hay sabiduría, amor, belleza, autodomínio, poder, trascendencia, y, por sobre todo, gozo.

La perversión de un ser oscuro se debe sólo a su desarrollo interior bajo. Exaltar lo bajo es síntoma de estar en la oscuridad menor. Un ser oscuro bien desarrollado no tiene por qué manifestar perversión, a menos, que las circunstancias lo hagan tender a ello. Un alto ser de la oscuridad será humilde y sabio, y he allí que dará mal por mal,

pero bien por bien, equitativamente. Y ahí está otra diferencia con los de la luz, pues el ser de la luz dará bien por mal y bien por bien. El de la luz ama a su enemigo y a su amigo, pero el de la oscuridad sólo ama a quienes lo aman, odiando en la medida en que lo odien, o peor, si tiene motivos que alimenten dicho odio.

Y hay que reconocer una cosa. Los de la luz son muy emotivos, por lo que su corazón está más en alto que su intelecto. Los de la oscuridad son muy intelectualistas, por lo que su fría mente está más en alto que su corazón. Esto es hablando de la generalidad de ambos bandos, pues es sabido que siempre hay excepciones en uno u otro lado.

Pues bien, es de saberse ya a partir de ahora, que la oscuridad, al igual que la luz, es un estado espiritual y mental. Está en la decisión de uno mismo el elegir en qué lado estar, y, una vez elegido el trecho, optar por lo bajo o por lo alto. Cada uno es dueño de su destino, se nos juzgue o no por ello. Por tanto, ¡yo opto por la oscuridad alta! ¡La libertad vive en mí!



3

AMOR CONYUGAL Y OSCURIDAD

Imposible amar en la oscuridad, dicen algunos. En la oscuridad sólo se odia, comentan. El amor es sólo de la luz, afirman. Pero no es así. Bien sabemos por lógica que “el amor es despótica atracción que finaliza con un aferramiento placentero que es de corta o larga duración, dependiendo del nivel de amor que uno sea capaz de dar y recibir”. Eso hay en la luz, pero también en la oscuridad. Por tanto, no puede decirse que el amor sólo concierne a los seres de la luz.

Existen muchas clases de amor, como el fraternal, el filial, el conyugal, el material, y muchas otras clases más. Pero por ahora hablemos exclusivamente de una sola clase: el amor conyugal...

Desde lo más profundo de mi corazón, y con todas las fuerzas de mi mente, detesto a todo

aquél, sea o no mi pariente, que se comprometa a dar amor fiel a cierta persona y que luego no la ame, y la traicione como si nada. Maldito todo aquél que así lo hiciera. Si el afectado en este asunto es un ser débil, que las fuerzas del universo le hagan justicia, con una equidad y precisión únicas. Un ser poderoso y portador de grandes misterios es mucho máspreciado que un ser débil o común. Por tanto, si dicho serpreciado es el afectado en este asunto, está en el pleno derecho de decretar el sufrimiento o la muerte inmediatas del o de la culpable. Si este acto de justicia se ve como oscuro, ¡entonces que la oscuridad sea enaltecida! Las lágrimas de un serpreciado valen más que el oro y no deben ser derramadas por causa de dolor, pues si ello pasare, la paga es el sufrimiento o la muerte, dependiendo del caso.

Si uno no quiere mostrarse en público con su pareja, sino sólo a escondidas, en realidad no la ama con el corazón, sino sólo con la carne. Por el contrario, si sólo quiere mostrarse con su pareja, pero en la intimidad no muestra afecto, no hay ninguna clase de amor, sólo vanagloria. Si los dos miembros de la pareja se muestran afectuosos en el entorno tanto como en la intimidad, hay amor verdadero.

Si uno quiere hacer saber a todo el mundo sobre su ser amado, eso es amor puro. Y si en presencia o ausencia de la pareja se empieza a preguntar “¿es él (o ella) realmente?”, entonces no hay amor, sino

una vasta duda que hay veces se viste de autoengaño. Si uno opta por amar a una persona porque ve en ella seguridad o progreso material, es una estúpida persona interesada, que en realidad se está prostituyendo, aunque no se dé cuenta, y, por tanto, no puede amar verdaderamente. Cuando alguno recibe algún regalo de la persona amada, dicho regalo, aunque sea de poco valor material, lo tendrá como lo más valioso de sus posesiones; si dicho regalo se pierde por alguna u otra razón, se sentirá tristeza, y la persona que regaló no se habrá de enojar por la pérdida. Si la pareja se ama de verdad, difícilmente se peleará, y se hará todo lo posible por no hacer enojar al otro, y éste otro, hará todo lo posible por no enojarse.

Los que se aman siempre se perdonan, siempre se tienen paciencia, siempre se apoyan, siempre se levantan si se caen, siempre se acarician corporal y emocionalmente; no ve las muestras de afecto como cursilería, no tienen vergüenza de estar abrazados en público, y, por sobre todo, no se cansan de besarse ni de decirse “te amo”. Y, por supuesto, no se traicionan estando sexualmente con otra persona a escondidas de ella, pues ello no es amor, sino sólo aferramiento obsesivo y degradante. Estando con una persona, si se ama, se debe evitar el desear otras personas, porque si ello ocurriere, no hay amor elevado realmente, sólo carnal.

El que está solo, el que todavía no halló a su amor y pertenece a la oscuridad alta, debe procurar

de no malgastar su energía sexual con masturbación excesiva o coito irresponsable, ya que estas cosas provocan desgaste de la fuerza espiritual. Sin embargo, la masturbación o el coito no hacen que el amor tarde en llegar, sólo que nos hace tender más a la carne que al corazón; y para el amor verdadero, uno debe tener en armonía su capacidad de amor carnal y amor espiritual. Además, ¡cuánta satisfacción para el ser amado el saber que su pareja se mantuvo casta para él (o ella)! Pero si uno no se mantuvo casto, y decide dejar atrás todo y entregarse de lleno a su pareja, la pareja debe perdonar lo del pasado, viviendo el presente en plenitud y fidelidad. Personalmente, al amor carnal yo llamo “amor físico”, y al amor espiritual, llamo “amor mental”.

...

GRACIAS POR LEER ESTE FRAGMENTO

[Oscurismo](#)